

elAnaquel



PABLO PALACIO
Vida del ahorcado
 EL NADIR. 2010
 ► Catalogada como novela subjetiva cuyo autor es el ecuatoriano, **Pablo Palacio** (Loja, 1906 - Guayaquil, 1947), relata la trayectoria de un hombre corriente que de forma sorpresiva se ve inmerso en una extraña trama en la que él parece ser un presunto asesino, viéndose rodeado por una multitud que clama contra él, componiendo un desahogado fresco revanchista y ridículamente demagógico. Un alegato contra la demagogia con el que Palacio trató de explicar el mundo en textos magníficos por su claridad expositiva.



ANDRÉS BARBA
El libro de las caídas
 SEXTO PISO ILUSTRADO. 2010
 ► «He aquí un libro singular», dice **Javier Cercas**, autor del prefacio de esta obra que pertenece a un género inclasificable, a medio camino entre la narrativa y la poesía, donde la imagen remite al texto y el texto a la imagen. Ninguno existe de manera independiente y carecen de significado sin el complemento del otro. En él, la prosa de **Andrés Barba** es dura y profunda y los dibujos de **Pablo Angulo**, de trazos gruesos y rústicos, aportan al texto el dinamismo propio de la aproximación vertiginosa hacia lo desconocido.



OCTAVE MIRBEAU
El jardín de los suplicios
 EL OLIVO AZUL. 2010. TRAD.: CARLOS CÁMARA Y MIGUEL ÁNGEL FRONTÁN
 ► **Tolstói** le definió como «el más grande escritor francés contemporáneo». *El jardín de los suplicios*, de **Octave Mirbeau**, aborda la historia de un joven que, tras verse involucrado en corrupciones políticas, debe abandonar Francia con la excusa de que le misión científica en la que participa como falso naturalista. Durante su viaje hacia Oriente conoce a Clara, una dama inglesa que le abrirá los ojos a la realidad profunda de los instintos humanos y la falsedad e hipocresía de la civilización europea.



SVETISLAV BASARA
Guía de Mongolia
 MINÚSCULA. 2010. TRAD. DEL SERBIO (LUISSA F. GARRIDO RAMOS Y TIHOMIR PISTELEK)
 ► Autor de una obra mordaz, **Svetislav Basara** narra la historia de un escritor serbio sumido en el tedio de una vida gris que, tras recibir la carta de despedida que le envía un amigo antes de suicidarse, acepta el encargo de redactar una guía de Mongolia. Allí no descubrirá los rincones más recónditos del país, sino una de las atracciones turísticas menos conocidas, el linde entre el sueño y la realidad. Entre el delirio y la embriaguez del protagonista el autor revelará que solo a través del absurdo puede accederse a ciertas verdades.



1



- 1 Charo Pita durante una actuación.
- 2 Pablo Albo.
- 3 Portada del libro *Súmmums*, de Charo Pita.
- 4 Portada del libro *Un gato en el árbol*, de Pablo Albo.
- 5 Imagen del libro *Alguien de alguna parte*, de Charo Pita.
- 6 Ilustración de Subi para la obra *Per un botó*, de Charo Pita.
- 7 Libro de la risa carnal, de Antonio Rodríguez Almodóvar.
- 8 Ana García Castellano en un momento de su interpretación.

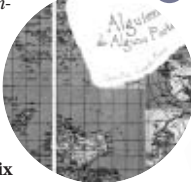
aquellos que publican cuentos de creación no se resisten a publicar también alguna recopilación o materiales de origen popular como es el caso de **Paula Carballera**, **Roser Ros**, **Rafa Ordóñez** o **Pep Castellano**.

Mención aparte merece la editorial Palabras del Candil dirigida por el narrador-escritor **Pep Bruno** y nacida en Guadalajara al calor de su famosísima y aglutinadora *Maratón de los Cuentos* que el año pasado cumplió su mayoría de edad al celebrar la XVIII edición. Es una editorial creada por y para narradores. Tiene tres colecciones y una docena de interesantes libros en el mercado con títulos de **Felix Albo**, **Estrella Ortiz**, **Javier Villafañe** y **Pepe Maestro** entre otros, que se venden a buen ritmo, así como unos cuantos títulos más en cartera.

En resumen, hay una buena canteira de narradores-escritores a quienes lamentamos no poder nombrar en su totalidad, pero que darán mucho que hablar y que contar en lo sucesivo. Muchos de ellos estarán presentes en el VI *Encuentro Nacional de Narración Oral* que, del 29 al 30 de enero, se celebra en Llíria con el título *Vivir del Cuento* y donde se habla, se discute y se tratan temas como éste y muchos otros que interesan a la —antigua y a la vez moderna— profesión de cuentistas.



4



5



6



7



8

Que lean ellas

Matías Vallés

En un rasgo machista que sus lectoras siempre están presas a perdonarle, **Cortázar** distinguía entre el lector hembra o pasivo y el lector macho o activo. Desaparecido el segundo en cualquier sexo, la lectura se ha reconvertido en una habilidad equiparable a la conducción de un automóvil. Su utilidad en prospectos y manuales permanece incontestable, pero exige un destino concreto. En sí misma carece ya de sentido. En la actual fase de transición impera el «que lean ellas», en contravención del mandato cortazariano. Se escribe pensando en la lectora superviviente, con la posible excepción de los tratados de fútbol.

Si a un gobernante se le reclamara su carnet de lecturas recientes y aportara diez títulos, se haría más sospechoso de malversar su cargo que si enumerara la relación de prostíbulos en que ha entretenido últimamente su ocio. La respuesta correcta se cifra en el bobalicón «ahora no tengo tiempo», a traducir por «no puedo perderlo en tonterías». La lectura es una desconexión con la realidad, un pasatiempo inofensivo para los tiempos en que todavía se hablaba de esparcimiento. Por lo mismo, se estrella incompatible contra el ocio duro de un planeta que inventa a diario nuevas formas de aburrirse.

Desaparecida su práctica, la lectura conserva su prestigiosa aureola. Nadie se plantea la recuperación del hábito, pero hay que idear un protocolo para su abandono elegante. Por ejemplo, la generación *twitter* exigirá libros cada vez más cortos, en torno al millar de caracteres. En una relación consensuada de las cien obras canónicas de la literatura —entre las que no figurarían obligatoriamente los tres tomos de *Millennium* ni los premios Planeta—, se desploma aceleradamente el porcentaje de ciudadanos que las han disfrutado, y que se alejan a su vez de los puestos de mando de la sociedad. Las personas caminan con una biblioteca a cuestas gracias a internet, pero esa superfluidez confirma la superfluidad del libro. Subsistirá mientras se escriba sobre él, pero derrotado por la simplificación del mundo. El ser humano se desembaraza de convicciones y adornos para recuperar la primitiva desnudez.

Encuentro

VIENE DE LA PÁGINA 1

ambos del narrador alicantino **Pablo Albo**. Y esto mismo, ese aroma de cuento tradicional podemos *oler* también en **Charo Pita** y su *Alguien de algún lado* o en *Els animals agràits*, de **Llorenç Giménez** o en *Dónde los guardaré para que no se pierdan* de **Ana Gª Castellano**.

Dentro de los narradores que publican también tenemos dos vertientes: los que publican cuentos de creación, más o menos libre, o versiones de los cuentos tradicionales y los que, directamente, recogen la tradición popular y la reescriben o re-narran como sería el caso de **Vicente Cortés** con el *Tío Paragüero*; de **José Manuel de Prada Samper** con *Mitos cuentos y leyendas de los cinco continentes*, *Cuentos del Mediterráneo*, de **Ana Griott** o **Juan Ignacio Pérez** y **Ana Marín** y sus *Cien cuentos populares andaluces*.

Aunque, en la mayoría de los casos,